

como dijimos antes, muestra la esencial unidad del Derecho procesal como técnica jurídica al servicio de la justicia; junto a estos logros, una actitud crítica permanente con la que el A. se propone y logra iluminar los problemas, ofreciéndoles siempre soluciones personales. Por otro lado, al ser la intervención un fenómeno jurídico que inhiere en la relación jurídica procesal misma en virtud de un derecho que es de naturaleza procesal, a favor del interviniente, Madero se encuentra ante una gran panorámica en la que se presentan todos los grandes problemas del Derecho procesal, el de la acción, el de la legitimación, el de la cosa juzgada. Mas a su vez no olvida encararse con temas muy concretos de procedimiento.

Pudiéramos preguntarnos sobre sus defectos. Debe tenerlos... Reducido el proceso canónico, en la jurisprudencia

rotal que se publica, a la nulidad de matrimonio, dados los estrechos márgenes en que esta legitimación *ad processum* se mueve para las partes, nos hace pensar que el trabajo puede resultar más teórico que práctico, incluso de mayor valor para el Derecho procesal civil que para el canónico. Mas, de todos modos, sea Derecho civil, sea Derecho canónico, sus raíces están desde luego en el Derecho Canónico de las Decretales y del Derecho intermedio; y los problemas y soluciones teóricas que el libro ofrece, permiten al práctico del Derecho del momento presente, ante cualquier situación de hecho, hallar los criterios y líneas vectoriales adecuadas para acertar con la solución justa del caso concreto. Y este es, a mi juicio, el mejor elogio que puede hacerse de una obra jurídica.

C. DE DIEGO-LORA

DISPENSA SOBRE EL MATRIMONIO NO CONSUMADO

SAURWEIN, E., *Der Ursprung des Rechtsinstitutes der Päpstlichen Dispens von der nicht vollzogenen Ehe*, 1 vol. de XX+266 págs. Ed. Università Gregoriana, «Analecta Gregoriana, vol. 215, Series Facultatis Iuris Canonici: Sectio B, n. 43», Roma 1980.

Se trata de una tesis doctoral presentada en la Universidad Gregoriana en enero de 1977 y, como su título indica, trata de precisar el origen del instituto de la dispensa papal sobre el matrimonio no consumado.

Algunos canonistas, como Wernz, han visto en Martín V (1417-1431) el primer Papa que, aparte de caso de profesión religiosa, en virtud de su poder papal, disuelve un matrimonio no consumado. Tal afirmación no res-

ponde a una investigación histórica, sino simplemente a hacerse eco de un pasaje de la *Summa Theologica* (P. III, t. 1, c. 21 § 3) de Antonio Pierozzi (1389-1459) en el que afirma que vio algunas bulas de Martín V y de Eugenio IV en las que se otorgaba tal dispensa.

J. Freisen, en cambio, señala a Alejandro III como el primer Papa que concede una dispensa *super rato*. Con anterioridad, según él, los contrayen-

tes podían discrecionalmente romper su matrimonio, si no estaba consumado. Esa posibilidad, tras Alejandro III, queda limitada al caso de profesión religiosa.

Fahner llega a resultados parecidos que los de Freisen. Lo que hace Alejandro III es limitar la discrecionalidad de las partes para romper el matrimonio no consumado, sometiendo esa posibilidad a la jurisdicción papal. De Smet también acoge esta explicación.

Tras esta exposición del «status quaestionis», y de exponer la teoría de la cópula y la teoría del consentimiento, aceptando la cronología de decretales de Dauvillier, pasa el A. a efectuar su aportación sobre este tema, que consiste en indicar —tras un análisis minucioso y bien fundamentado— cuáles son las concretas decretales que contienen una dispensa *super rato* y cuáles tratan en realidad de otras cosas, aunque algunos autores hayan visto allí una dispensa *super rato*. Se centra en diez decretales, ocho de Alejandro III, una de Urbano III y otra de Clemente III. Estas diez decretales han sido consideradas por unos autores o por otros como ejemplos de dispensa *super rato*; y llega a la conclusión de que sólo cuatro constituyen un ejemplo concreto de tal dispensa: *Veniens* (X, 4, 13, 2); *Ex literis* (X, 4, 15, 3), *Suggestum* de Alejandro III, que no se contiene ni en las compilaciones antiguas, ni en las Decretales de Gregorio IX, sino en la *Collectio Sangermanensis* (lib. IX, c. 13) y que sacó a la luz Dauvillier; y *Literas fraternitatis* (X, 4, 8, 3).

En cambio, *Quod sedem* (X, 4, 4, 3), *Ex literis venerabilis* (X, 4, 16, 2), *Licet praeter* (X, 4, 4, 3), *Sollicitudini* (Comp. I, 4, 4, 4 (6)), *Sicut Romana*. Porro (Comp. I, 4, 4, 5 (7)) y *Tertio*

loco (X, 2, 23, 13) tratan de otras cosas. No es que se limite a llevar a cabo una interpretación restrictiva, ya que ciertas decretales según unos autores contienen la dispensa y otras no, y no todas las que el A. señala como relativas a la dispensa la contienen en opinión de otros autores.

A cada una de estas diez decretales les dedica un capítulo, salvo a las tres últimas, que les dedica un capítulo único. El método seguido consiste en partir de la interpretación de cada uno de los textos por la de autores modernos, que no pocas veces les dan un alcance muy distinto. Procura aclarar la interpretación más exacta, a través de la interpretación que a lo largo de la historia ha sufrido cada decretal.

Todo este trabajo, que supone una profundización en el Derecho clásico y en su repercusión actual es de gran interés, siendo la consulta de este libro de gran utilidad, siempre que haya de tomarse en consideración alguna de las decretales de que trata. A su vez, este trabajo pone de relieve lo inseguro del terreno en que nos movemos a la hora de reconstruir el Derecho de la época clásica, ya que el A. entra en discusión con autores de gran prestigio en el campo del Derecho clásico, no ya a propósito de cuestiones de matiz, sino a propósito del contenido y alcance de determinadas decretales.

Alejandro III es un Papa decisivo en la configuración del Derecho matrimonial. A él hay que atribuir muy principalmente la unificación de este Derecho, que hasta entonces dependía en gran parte de las costumbres y praxis de las iglesias locales, reservando esta materia al poder pontificio. De otro lado, Alejandro III evo-

lucionó mucho en sus soluciones a los concretos problemas planteados a propósito de esta cuestión. Suelen distinguirse en él dos etapas como canonista y cuatro como Papa. Resulta muy difícil aquilatar cuándo se ajusta simplemente a la praxis de la Iglesia romana —parece ser que a tenor de esa praxis toda *desponsatio*, tanto de presente como de futuro, prevalecía sobre una segunda unión, aunque no hubiese mediado consumación—, cuándo introduce una innovación y el carácter de esa innovación, así como sus motivos. Trabajos como éste contribuyen a una clarificación, pero no resuelven todos los problemas que el instituto de la dispensa *super rato* plantea, tales como la naturaleza de la potestad del Papa para dispensar, así como el fundamento de la dispensa o el porqué de que desaparezca durante un período la praxis de la dispensa para reaparecer más tarde.

Para resolver todas estas cuestiones

es necesario tener en cuenta otras, como si el matrimonio es entendido como un contrato real o consensual y la posible influencia del Derecho judío a este respecto, el objeto del consentimiento matrimonial, etc. Una visión segura del matrimonio durante el período clásico quizá no pueda obtenerse hasta que se lleve a cabo una publicación exhaustiva de las fuentes de conocimiento del Derecho medieval. Del mismo modo que la publicación de la Patrología de Migne supuso un avance definitivo en la comprensión de los primeros siglos del cristianismo, hasta que no se lleve a cabo una publicación de fuentes semejante del Derecho medieval no estaremos en condiciones nada más que de dar explicaciones aventuradas y parciales, sin visión de conjunto del Derecho matrimonial durante el período clásico.

J. M. GONZÁLEZ DEL VALLE

MATRIMONIO Y CONCILIO VATICANO II

SMILJAN-DRAGAN KOZUL, P., O.F.M., *La dottrina matrimoniale del Concilio Vaticano II*, 1 vol. de 87 págs., Pontificio Ateneo Antoniano, Roma 1980.

Este trabajo es un extracto de la tesis que el autor defendió en la Facultad de Derecho Canónico del Pontificio Ateneo Antoniano. El conjunto de la tesis se titula «Evoluzione della dottrina circa l'essenza del matrimonio dal CIC al Vaticano II», y según se anuncia, parece que será publicado próximamente. El lector cuenta ya en el extracto que presentamos con un adelanto del índice com-

pleto de toda la obra, así como de las fuentes y bibliografía consultadas.

Dentro del plan general de toda la obra, lo publicado constituye el primer apartado de la Parte tercera, si bien en la introducción se hace referencia y se presenta el conjunto de la obra. El motivo por el que se ha seleccionado esta parte concreta quizás esté determinado por la mayor novedad de su temática, pero sobre